

MÍSTICA PARA TODOS

¡PARA USTED TAMBIÉN!

## *Ensayos 6*

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

*M<sup>a</sup> Idoya Zorroza Huarte.* Universidad de Navarra. España

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR

ACADEMIC ADVISORY BOARD

*Rafael Alé.* Universidad Francisco de Vitoria. Madrid, España.

*Riccardo Campa.* Istituto italo-latinoamericano. Roma, Italia.

*Genara Castillo Córdova.* Universidad de Piura. Piura, Perú.

*M<sup>a</sup> Socorro Fernández García.* Universidad de Burgos. España.

*Francisco Javier Grande Quejigo.* Universidad de Extremadura.  
España.

*Antonio Heredia Soriano.* Universidad de Salamanca. España.

*Francisco León Florido.* Universidad Complutense de Madrid.  
España.

*Raúl Madrid Ramírez.* Universidad Católica de Chile. Santiago,  
Chile.

*Alice Ramos.* St. John's University. New York, USA.

*Galina Vladimirovna Vdovina.* Academia Rusa de Ciencias. Moscú,  
Rusia.

DOMINGO BARBOLLA

**MÍSTICA PARA TODOS  
¡PARA USTED TAMBIÉN!**



1ª edición, 2018

© Domingo Barbolla

© 2018, editorial Sínderesis

Calle Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

[info@editorialsinderesis.com](mailto:info@editorialsinderesis.com)

[www.editorialsinderesis.com](http://www.editorialsinderesis.com)

ISBN: 978-84-16262-54-0

Depósito legal: M-13811-2018

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

## ÍNDICE

1.- El porqué de este libro.....	9
2.- La mística de los grandes.....	15
3.- Mística posible para todos: algunos ejemplos....	41
4.- En el acontecer de mi vida... ¡Tiempos de eternidad!.....	65
5.- Camino a emprender desde lo cotidiano.....	93
6.- Amén, amén, amén.....	103



*Dedicado a los que algún día fueron mis enemigos,  
ellos me enseñaron del engaño de la dualidad.*





## 1.- El porqué de este libro

Hace años que al comenzar un libro me pregunto el porqué lo escribo, necesaria razón para comunicar a los demás, aquellos a los que va dirigido el texto y tienen la amabilidad de buscarme en el pensamiento. El tiempo que van a emplear, e incluso el dinero utilizado en su compra, bien merecen que me muestre honesto con ellos, con todos ustedes.

Tengo la experiencia de dar clase en la universidad, en el ámbito por excelencia de la comprensión y, sin embargo, en muchas ocasiones difícil me resulta hacerme entender en estas cosas que llamamos realidad. De ahí que busque casi con desesperación hacerme entender, mostrar con claridad las conexiones mentales que dibujan lo que es al relatarse como verdad, pues todos entendemos como verdad aquello en lo que creemos, y tenemos parte de razón pues hay un tipo de verdad que es siempre la propia, otra de la que consideramos verdad es la compartida por todos o casi todos; después hay una tercera que representa la ciencia, esa que une experiencia y razón: demostración científica la llamamos. Son las tres verdades, que lo son para poder movernos en el universo de la vida, en el constante espacio-tiempo y en la dualidad mental que pertenece al hombre por el mero hecho de pensar. Después, cabe pensar que hay otra verdad, la grande, la VERDAD con letras diferenciadas y apartadas de las anteriores, esa que apenas cabe en la lógica de la razón, pero a la vez es la única capaz de entender de ellas, sin agotarla y

nunca completarla. Hay una Verdad que abarca a todas las demás, que las deja palidecer como mentiras. Será a esta última verdad a la que nos dirigimos, pero desde la primera individual, sobre todo, y con retazos de la segunda –la grupal- y de la ciencia también verdad. Por ello nos pertenece a todos, a todos y cada uno de nosotros; mejor dicho, la podemos hacer como verdad sin ser del todo, aquí radica su grandeza: puede serlo para cada uno, y yo digo que todos podemos hacerla nuestra.

*Mística para todos: ¡para usted también!*, es esa apuesta en búsqueda de la Verdad que entra en la experiencia individual de todos: de usted también, y a la vez es la grande, la que abarcando a las demás se hace esponjosa a todos, a cada uno de nosotros. Ha de mostrarse, por tanto, desde un lenguaje sencillo que no directo, casi ha de ser metafórico, en conjunción paralela con lo innombrable, algo despegado de la razón, pero con el aroma suficiente para darse a entender desde lo que alguna vez nos ha pasado a cada uno como locura inconfesable. Nada asemejado a lo académico, a lo demostrable desde teoría poperiana, de ahí que no haya citas a otros autores más allá de lo pegado a su letra, ha de ser experiencia y pensamiento desdibujada de razón si llega el caso. También pretende ser corto, a modo bolsillo que se pueda comprar “por dos perras” que se decía antes, y que se pueda manejar en el metro, en cualquier sala de espera, incluso en el supermercado, porque en cualquiera de estos lugares puede acontecer –y lo hace- lo que un día un amigo definió como “*mística de asfalto*”, esa que parte de la ciudad, de la convivencia humana en su cotidianidad; así, sin más y a

cualquiera de nosotros: a mí también..., y a usted. Por ello se encontrarán ustedes con relatos propios, con cosas que me han pasado, con otras que sin pasarme he pensado y por lo tanto “también pasado un poco”. Estas mismas cosas las he escuchado muchas veces, más de las que pensamos que pasan como verdad; han sido relatadas a lo escondidas, al mostrar primero las mías y despejar la vergüenza de lo imposible. Otros, muchos otros, han vivido y almacenan en lugar privilegiado en la memoria lo que siendo recuerdo es más presente que el ahora mismo.

Deseo que el título no llegue a engaño...eso de que todos podemos...acercarnos a la realidad misma, a la nítida Verdad —esa grande que decíamos-, pues bien es sabido que son pocos los que relatan acontecimientos de esta naturaleza, los místicos que hemos aprendido en la escuela o en la catequesis; de estos hablaremos en el apartado correspondiente. Ahora, es el tiempo de nosotros: de los que estando vivos emprendemos el camino de la consciencia, la misma que se entreabre al mirar al cielo a la vez que hacerlo al paso dado para no caer en el caminar de la vida. Mi intención es hacer ver que vivir y VERDAD van hermanados en la intención y por tanto “fácil” es sentir-comprender de lo grande porque lo es el mismo existir. A modo de ejemplo, el de una madre que, tras mirar y amamantar a su bebé, o mientras lo está haciendo, se descubre en unidad con el firmamento entero en el estar ante la increíble belleza que salida de sus entrañas entreteje la vida con una nueva. Si en este aparente instante cotidiano no estuviera Dios, este no existiría en su definición; bien

sabemos que está, bien lo saben las madres, quizás lo duden en los palacios episcopales, pero no en las casas en donde la vida ha poblado a uno más que con su presencia canta y expresa mejor que nada al Dios del que todos procedemos. En las manos, en la mirada, en el olor y el saber de madre e hijo, cruzado instante que todo lo completa, en ello, en ello mismo se alza el firmamento, es decir, la eternidad misma. Tan sólo hay que estar y mirar, lo cual se hace conjuntamente sin espacio separador en el citado ejemplo. Todos los que hemos sido hijos amamantados con el calor de una madre podemos hablar en estos términos y, por tanto, recrear la mística del comienzo, del tiempo sin tiempo antepuesto a la razón, antes, mucho antes de que naciera la palabra, ella misma: mística.

Veis, ¡qué fácil resulta! Tan fácil como el respirar..., y, sin embargo, sin embargo, pensamos que eso cotidiano tan sólo es “casi nada”. Aquí empieza el problema, en el alejarnos de la palabra, de esa que intentamos definir y apropiarla en nuestras entrañas. La mística no es para nosotros –nos decimos–, eso les pertenece a otros, a los raros, a los grandes, a los profesionales en “esto del creer”. De esto trata este libro, de lo que acontece, o puede acontecer a muchos de nosotros, a todos diría yo. Para ello lo tenemos que ver como posibilidad, nosotros, cada uno de nosotros, somos la conciencia de lo que llamamos realidad: tan sólo por el mero hecho de estar vivos, y pensar. Si fuéramos conscientes de esta realidad, el título que les propongo sería de fácil asimilación y de creencia compartida al igual que hacemos con muchas otras cosas en la coti-

diana convivencia. La dificultad esta en pararnos en esta simple premisa: la mística es para todos y cada uno de nosotros, por lo tanto, también para mí, siendo el mi extenso como la lógica que alberga lo que llamamos inteligencia.

Recuerdo una mujer a la que acompañaba en el descubrimiento que apenas se sentía merecedora del amor divino; Dios –el Dios de su cultura- era extraño a ella misma, su pobreza albergaba la separación al igual que un día su padre apenas se fijó en lo mucho que valía. La ausencia de merecer al Creador era la misma de un padre maltratador que apenas veía en su hija más allá de una prolongación utilitaria de su caprichos y necesidades. Así, de esta forma, el Dios de la vida estaba fuera de sus oraciones por no ser merecedora ni tan siquiera de súplica alguna, mucho menos, por tanto, de favores necesitados en sus largos años de vida. Un día se sintió merecedora se seguir viva, tomó consciencia de que el respirar una y otra vez la situaba en el parámetro de los vivos. Ese día todo cambió, el reconocerse en el mundo de los vivos la permitió implorar y al hacerlo se abrió al Creador: mística cotidiana para ella, consciencia de formar parte de lo vivo.

Se trata de elaborar un pequeño libro que busque ayudar a confiar en sus momentos *numinosos* como apertura a la transcendencia y al sentido de la vida. Momentos que representan el gesto del hombre en el mundo, puerta trasera que nos ayuda a encontrar el por qué, y nos de fuerzas para estar en el universo de la realidad. Ante el aparente caos y violencia de la vida está la ocasional plenitud que puede alimentar la coti-

diana respuesta. En lo común del día a día y más allá de las prisas y alejados de la conciencia de lo que es la vida, estos instantes han de ser barcas por las que transitar en el océano del eterno firmamento. Gestos posibles, que ya se están dando en cada uno de nosotros. ¿Qué hacer para enlazar unos y otros y cómo estar abiertos a que otros se produzcan con mayor intensidad?; la respuesta debe estar en este entramado de preguntas y ocasionales luces a modo de evidencias. Hoy estamos necesitados de álgidos hitos que a la simple vista de la experiencia nos atestigüe lo que somos.

Ajustarse a la totalidad no a una aceptación de mi individualidad por parte de mis contemporáneos...Una salida al aislamiento permitido por mi comunidad que me lleva a las mayores excentricidades, una vuelta a lo común en totalidad, el individuo con ese TODO, sin dejar de ser individuo, que es el elemento irrenunciable